

Analizando este video del Dr. Rene Padilla, sin dudas este sostiene que la espiritualidad auténtica no puede desvincularse del cuerpo de creyentes, es decir, de la iglesia. Deja entrever que la fe cristiana trasciende la religiosidad individualista para convertirse en un compromiso comunitario que viva y exprese el evangelio en el mundo. Padilla defiende que la espiritualidad cristiana tiene raíces comunitarias que fortalecen la fe y evitan su trivialización o dispersión.

Aunque Padilla no lo menciona explícitamente, su planteamiento choca con la noción de “espiritual pero no religioso”, una forma contemporánea de espiritualidad que muchos ven como desconectada de la responsabilidad hacia otros. Estoy de acuerdo con la premisa fundamental de Padilla, la espiritualidad cristiana fuera de la iglesia puede ser atractiva o libre, pero corre el riesgo de carecer de profundidad, responsabilidad social y fidelidad teológica. La comunidad eclesial, con sus prácticas de adoración, discipulado, enseñanza, misión y reconciliación, robustece la vida espiritual.

Esa no es una defensa ciega de la institucionalidad, sino una afirmación de que el Evangelio fue diseñado para vivirse en comunidad, en dialogo con el mundo, y con una fe que camina acompañada, no aislada.